

AMOR SÓLIDO Y LÍQUIDO

No puedo con mi amor. Se ha hecho tan grande
que crece en mis entrañas,
me recorre los huesos uno a uno llegando al corazón,
me hace sentir ligera hasta el extremo que floto sobre mí.
Despierta mi deseo como un huracán desatado,
desborda mi alegría hasta la extenuación,
inclusive hasta el llanto.
Me ha hecho libre y esclava, distinta y cotidiana,
fuerte y frágil al punto. Ha roto mi razón,
sacando el animal sinuoso e instintivo que hay en mí.
Dependo de su tacto y de sus besos. De una palabra.
Es tan grande mi amor que me persigue,
me adelanta en la sombra,
oscurece mi noche y a la vez la ilumina.
Me empuja a navegar en el desierto
y a sentir el sabor de la arena en medio del océano.
No puedo con mi amor.
Deshace mis creencias, rompe todos los diques de mi alma.
He perdido la voz y la palabra,
me las arrebató con fuerza,
impetuoso, irrefrenable ola que me inunda.
Me golpeó los pies como el océano golpea las paredes de la roca.
No me dejó correr tras él y tuve que quedarme
inerte y quieta, hecha de espuma,
hecha de tierra y fuego incandescente.
Me pesó en el pecho y en el cuerpo, en la cabeza,
en los brazos caídos, me golpeó los muslos y las piernas
y me hizo de sal y agua, sólida y líquida.
Fue más grande que yo, más que él mismo,
inabarcable y libre. Viento.

Julia Flores Arenas